

DIARIO DE LA MAÑANA

Redacción y Administración: Cangallo 2559
Unión Telef. 4101 (Mitre)

Correspondencia, valores, giros, etc.
Dirigirse a nombre del administrador A. BARRERA

Suscripción pago adelantado:
Mensual en la república: \$ 1.50. Exterior: 0.80 oro

LA PROTESTA, Noviembre 12 de 1913

Los ídolos

«No hemos derrumbado un calendario para sustituirlo con un santoral» decía Antilli ayer en esta hoja. Esta frase ha quedado repiqueteando en mi cerebro como un martilleo incansable, torturador... Somos iconoclastas. En efecto, hemos desterrado de nuestro cerebro todo vestigio de sentimentalismo cristiano, los ídolos de todas las religiones ha tiempo que han rodado al bátraco impulsado por la fuerza impetuosa de nuestras ideas. Emancipados en absoluto de toda influencia política, los hombres que descollan en ella no tienen para nosotros más prestigio que esos grandes muñecos de feria. Para nosotros han muerto ha tiempo. Fuertes vientos soplan a espaldas de estos, y su derrumbe es inevitable como el de los otros. Han tenido su época y esta ya pertenece al pasado. Iconoclastas en absoluto, no elevamos, y al menos ni a los que reconocemos superiores a nosotros; a estos los admiramos, les profesamos cariño, los estimamos como maestros, como hermanos, y procuramos imitarlos, secundar su obra, extenderla, difundirla. Es la forma como rendimos homenaje a ellos, mejor dicho a su obra.

Caeríamos en una contradicción censurable en nuestra condición de iconoclastas, derrumbando un ídolo y creando otro, que no por ser más humano, más grande, más estrechamente ligado a la vida real deja por eso de ser un ídolo tanto más pernicioso que los derrumbados.

Gilimón decía un día «hay que des-cristianizarse». Dentro del anarquista, duerme en efecto un alma cristiana que ante el choque de fuerzas exteriores, a veces despierta. Es necesario refundir esa alma en el crisol del materialismo.

La multitud es aún idólatra; por atarismo, por continuación de la pernicioso influencia del pasado, por la fuerza de a costumbre, por lo que sea; pero es idólatra.

Sus ídolos no difieren en lo más mínimo de los que rendían culto los antiguos cristianos y los fetichistas presentes; unos dan la vida por un muñeco de piedra, otros por un hombre.

En ambos casos existe afinidad absoluta, aun cuando lleven finalidades opuestas.

Tan ridículo nos resulta el conglomerado de personas que en actitud silenciosa y mística forma séquito a un ídolo de piedra, como una manifestación bullanguera, desenfadada y loca, tras un candidato político o un orador anarquista.

Comprendemos que esas demostraciones de simpatía son consecuencia lógica del proceder del orador que ha sabido despertarlas, pero, comprendiendo también el mal inmenso que con ello se hace, no trepidamos en reprobarlas.

El orador, y quien dice este, dice es actor, artista, etc., corre el riesgo de en-

pies rumorea, y puede llegar a considerarse un ídolo, un semídolo.

Y; ¡guay! que los ídolos y semídolos hechen de nuevo sus raíces en el corazón del pueblo!

El mismo fenómeno que puede producirse en el orador, puede producirse en sentido inverso en la multitud. Acostumbrada a rendir homenaje a la grandeza de su ídolo, puede considerarse empujada y abandonar el desojo de superación individual que es menester infiltrar en el alma del pueblo, arrancando así de ella los restos de servilismo que aun lleva encima como carga del pasado.

Tener un ídolo a quien se venera con amor sincero, a quien se cree puro, grande, sublime, y verlo luego descender de pronto a la charca inmundada donde se revuelcan las miserias vulgaridades, es doloroso, es cruel, es torturante para nuestra alma. Es una decepción que deja en nosotros huellas profundas, heridas difícilmente posibles de cicatrizar.

¡Cuántos casos de estos podríamos mencionar que acuden ahora a nuestra mente! Hasta a nosotros que ha tiempo acostumbramos a juzgar al hombre por su obra, y no por su nombre más o menos célebre, más o menos ilustre, nos duelen esos descensos que desdichan de la férrea voluntad y convicción que alardean sustentar en todas partes.

¿Qué no sufrirá el alma sencilla de la multitud que le adora al ver el pedestal que ocupara su ídolo vacío?

Y ante la caída de uno de éstos salta la conciencia, sujetos a causas determinantes ajenas en un todo al ideal, redundan en perjuicio de éste, precisamente por el espíritu de idolatrismo que aun subsiste en el alma de la multitud anárquica. No pasarían de ser estos hechos, meros accidentes de la vida, si el pueblo viviera más en contacto con las ideas que con los hombres que la propagan. Una idea perdura, un hombre fenecce. Las ideas, las nuestras, son intangibles, incorruptibles; los hombres nosotros, aun cuando somos una excepción, estamos expuestos a una caída.

Y ante la caída de uno de éstos cedemos «el paso de la vida a la muerte» con las palabras del poeta: «que haya un cadáver más ¿qué importa al mundo?» Y al contemplar la debilidad y flaqueza de los hombres, procuremos fortificar nuestras convicciones en el permanente contacto de las ideas, más que con los hombres mismos.

F. Giribaldi.

Albino Dardo López

Dentro de breves días — para el 20 o el 21, nos comunica Albino Dardo López desde la cárcel — debe recuperar su libertad este compañero; después de haber sufrido tres años de cruel encarcelamiento, privado de todo género de correspondencia y lectura, en la ergástula de San Nicolás (provincia de Buenos Aires), por un simple artículo de periódico no más grande que este suelto, que cayó bajo las terribles leyes de excepción que rigen en el país para los que publican su pensamiento en toda su extensión, sin hacer caso de las nuevas disposiciones que lo limitan, tan odiosas como inaceptables para el pensador honesto; el hombre que necesita proclamar su verdad que nadie puede impedirle puesto que es un derecho natural, pero que en esta tierra no es re-

conocido y aún está legislado como delito.

Albino Dardo López que es un periodista de tanto valor moral como intelectual — ya habrán podido juzgar los compañeros por sus artículos en este diario — en sus tres años de prisión, en la sombra de la ergástula, ha perdido casi por completo la vista, según última carta que nos ha escrito, y no se reduce a eso sólo su calvario: su pobre madre, desamparada y nonagenaria, ha visto desfilar en estos tres años, la peor, la más absoluta, la más desastrosa miseria, víctima inocente del «crimen de la pluma» de su hijo! He ahí, pintada sin recargar las tintas, la infamia cometida con un hombre bueno, con un hombre todo amor, con un hombre cuyo talento puro sobresale de la vulgaridad; y con su anciana madre, por ese monstruo de leyes que es la ley social de la República Argentina!

Fero, dejemos esto para comparar un rasgo del periodista infamado y preso, con otro de otro periodista honrado y elevado por la ley y el ambiente. Nos cuenta López que el ministro de gobierno de la provincia de Buenos Aires, Francisco Uriburu, un antiguo periodista burgués, le ha enviado una nota manifestándole que entre los pedidos de «gracia» de los otros presos ha visto con extrañeza que no venía ninguno suyo y que esperaba hiciera el pedido para proveer de conformidad inmediatamente. Y nos pregunta asombrado de tanta estupidez o de tanta inconsciencia: «¿Qué les parece? ¿Podir «gracia» un anarquista que ha sido condenado por sus ideas; pedir gracia como si fuera a reconocer la justicia de esa condena que deshonra a los mismos que la dictaron! Ese buen señor periodista, al herir el respeto de un hombre que sufre con paciencia por una convicción que nadie tiene derecho a ponerle en duda haciéndole un ofrecimiento indigno, ha descendido tanto como hombre como se ha elevado como ministro. Yo, ni ningún anarquista en mi caso, puede pedir «gracia» porque mi vida haya sido destruida y la vida de mi anciana madre amargada sin necesidad, sólo por publicar mis ideas. Cualquiera que no sea un hombre que haya perdido completamente el respeto de sí mismo y a la persona humana, debe comprender que yo no puedo pedir «gracia», sino apurar hasta el fin mi calvario y desahucarme después peleando contra el mal.

He ahí a nuestro compañero, a los hombres que en la República Argentina se hacen poner ciegos en la cárcel y se les mata la madre nonagenaria; y he ahí a los hombres del privilegio, que entienden que sólo por «gracia» de ellos o de su república descalificada, pueden existir los hombres que no son privilegiados o no se ponen al servicio de los privilegiados. Y como Albino Dardo López hay muchos. Ahí está Florencio González siguiendo el mismo camino en la cárcel de Mercedes, por no citar sino un caso. Y como el ministro Uriburu también hay muchos. Ahí están todos los burgueses, legisladores, funcionarios, todos los que nos hacen «gracia» de la vida, de la libertad, los derechos...

¡Compañeros! Es necesario que se llenen cuanto antes las listas para Albino Dardo López, a fin de que tenga algunos centavos para salir y algunos centavos también para ir a abrazar a su madre anciana. Después, todos estos dolores los transformaremos aunque sea en fuerza histórica para «derrumbar» al régimen.

Un periódico anarquista en China

Apareció el 20 de agosto del corriente año, el primer número de «La Voz de l' Popolo» (La Voz del Pueblo), periódico semanal anarquista, de 16 páginas en chino y esperanto, cuya dirección es: S. Chun-Sin-Tung-Street, Sai Kwan, Canton, China.

Sus redactores persiguen y tienen como programa de propaganda: el Comunismo, Antimilitarismo, Sindicalismo, Crítica de la religión y de la familia, Vegetarismo, Idioma y Unión universales.

Piden a los camaradas del mundo entero que tengan a bien mandarles artículos e informaciones en esperanto, encuadrando dentro de la propaganda ya mencionada, para que aparezcan acompañados de su traducción en idioma chino.

En un artículo sobre «La guerra civil en China», H. S... declara que los camaradas chinos se alzaron contra esta guerra que hace correr la sangre de millones de humanos con el fin exclusivo de cambiar el presidente de la República. Esta guerra es debida a la rivalidad de los partidos políticos; «la política perjudica a la humanidad y es necesario destruirla».

Cuatro páginas están redactadas en esperanto y doce en chino y estas últimas deben tener buenos escritos. Entre ellos, hay un largo estudio titulado «Explicaciones sobre el anarquismo».

Nos es grata la aparición de ese periódico y a nuestros camaradas chinos les deseamos sinceramente una buena y feliz propaganda.

Otro tiro... ¡y papa!

El diario de la prosa papaverácea — «La Vanguardia» — contesta recién en su edición de ayer a la entrada que le hicimos sobre la deportación de nuestro compañero Ciarelli. Antes, todos sus redactores estuvieron muy ocupados en comunicar por la sección «Correo» del diario, a un afiliado de Ramos Mexía: «T. Antilli, director del diario anarquista, fué empleado de policía CATORCE AÑOS!» Vuelto, pues, de Ramos Mexía, o de curarse las heridas de nuestro consuelo — ¡vaya con las pataditas de tra certera campaña, con tan estúpido mosca de estos socialistas tan finchados! — en su edición de ayer nos contestan, convencidos de que, a pesar de sus paladitas de mosca, estamos vivos y dispuestos a marcarlos a fuego con más hierro que nunca...

Se alzan, galritos, sobre la punta de los pies, y nos interpelan, rojos y papaveráceos: «¿de quién es la culpa?» La culpa es nuestra, indudablemente, por ser anarquistas; pero el socialismo ni es mejor ni peor que otro partido autoritario, puesto que no puede consentir «cerca a los anarquistas y encuentra justificado que a éstos se les encierre y se les deporte por interrumpir o silbar a un diputado socialista. ¿Quién tiene la culpa? Pues la tiene el que silba: esto lo dice muy bien «La Vanguardia» y lo dice también la policía. Pero ¿qué es el socialismo, entonces, ni qué va a revolucionar, si no admite el derecho a silbar y si ante el castigo, a todas luces bárbaro e inhumano, no tiene más que decir: el deportado, los ca-

Gran Pic-Nic

A BENEFICIO TOTAL
de "LA PROTESTA"

El domingo 14 de Diciembre

De 6 a. m. a 6 p. m.
En la Isla Maciel

(Plaza de los Pescadores)

Próximamente programa detallado

Agentes de LA PROTESTA

Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, París.
R. O. del Uruguay. — Julio Giambastiani, Brandzen 85, Montevideo.
Paraguay. — E. F. Torres, Oliva 425, Asunción.
Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata. — Jorge Cafiero, calle 55 entre 5 y 6, número 536.
Mar del Plata. — Andrés Hermida, San Juan 1954.

Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.
Tucumán. — Fernando Giménez, Marcos Paz, prolongación al Oeste, 2.ª cuadra.
Córdoba. — Francisco Moll, Salta 101.
Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.
Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. — Juan Borda, Adolfo Alsina 24.
Paraná. — Florencio Zapata, Chacabuco entre Colonias y Beneficencia.
Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Aenente 660.

El PANUELO

Si Ismeria era cariñatana, María Renaud, en cambio, no conversaba jamás. Todas las mañanas, me ayudaba a hacer mi cama; pasaba las manos cuidadosamente sobre las sábanas para alisar las arrugas y rehusaba obstinadamente mi ayuda para hacer la suya, prestando que yo arrollaba las sábanas de cualquiera manera. Me quedaba siempre estupefacta de ver que su cama no presentase el menor signo de desorden al levantarse.

Concluyó por confesarme que clavaba las sábanas y los cobertores con alfileres, debajo del colchón. Ismeria tenía una cantidad de cosas escondidas. En la mesa, comía siempre un resto de postre del día anterior; el del día quedaba en el bolsillo, lo acariciaba y de rato en rato se comía un pedacito. Al menudeo la encontraba en los rincones haciendo encaje con un alfiler.

Su mayor placer consistía en sacudir, doblar y ordenar; así gracias a ella, mis zapatos estaban siempre bien lustrados y mi traje dominguero cuidadosamente doblado.

Esto duró hasta el día en que llegó una nueva niña llamada Magdalena. No pasó mucho tiempo sin que ésta notara que no tenía yo parte alguna en el buen arreglo de mi toilette; comenzó a gritar llamándome remilgada, grande ociosa, diciendo que yo me hacía servir como una señorita y que era una vergüenza hacer trabajar

Huınca Renancó. — Rafael Orsi.
Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.
Máximo Paz. — Juan Pasarisas.
Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay entre Ayacucho y Junín.

Jujuy. — Antonio Giménez, Belgrano 46.
Cruz del Eje. — Bautista B. Mansilla.
Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.
Territorio del Chaco. — María G. de Escobar, Resistencia.

Bolívar. — Martín Lanzinetti.
Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030.
Tigre. — Francisco Gómez, Colón 878, San Fernando.

San Fernando. — Joaquín Rocha, Ayacucho 1454, San Fernando.
Villa María. — Luis E. Schwander.
Villa Cañás. — Santiago Giudici, Herretería.

Liniers. — Cayetano E. Bartolini, Rivadavia 10156.
Barrio Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girbone 789.
«La Banda». — Luis P. Vieta.

Santiago del Estero. — Domingo Ovejero, Río Salado 363.
En Montes de Oca 1672 se reciben pago de suscripciones y se anotan suscriptores.

En Nuevos Mataderos, calle Oliden 3075, el compañero S. Ortega se encarga de anotar nuevos suscriptores.

Lunes. — Contabilidad. H. Staffa.
Miércoles. — Esperanto, Andrés Villafraña.

Jueves. — Analfabetos.
Viernes. — Esperanto y Contabilidad.
Sábado. — Analfabetos.
Domingo 9 a. m., Lecturas populares.

Liga de Educación Racionalista

Centro Vegetariano Sol y Tierra

Ponemos en conocimiento de todos la instalación de una biblioteca social que estará a disposición del público. Solicita asimismo el concurso de los que puedan hacer donaciones de libros periódicos y folletos propagadores del gran ideal regenerador de la especie humana.

Secretaría: Jufre 52.

a esa pobre María Renaud que no tenía dos ochavos de vida. Mama Nerón estuvo de acuerdo con ella para decir que yo era una orgullosa, que me creía por encima de todas, que yo no hacía absolutamente nada igual a las otras, que ellas no habían visto nunca una muchacha semejante, que yo era única en mi clase.

— ¡Ambas gritaban a la vez, inclinadas hacia mí.

Se me figuraban dos hadas bulliciosas, una negra y la otra blanca. Mama Nerón muy alta y muy negra y Magdalena muy rubia y muy fresca con sus gruesos labios abiertos, sus dientes tan separados y su lengua grande y carnosa, siempre moviéndose y empujando la saliva hacia las comisuras de los labios.

Mama Nerón levantó la mano sobre mí y gritó.

— ¡Baja los ojos!
Al alejarse agregó:

— La hace avergonzarse a una, cuando la mira de ese modo.

Yo sabía desde hacía mucho tiempo que Mama Nerón se parecía a un toro; pero me fué imposible descubrir a qué animal se parecía Magdalena. Pensé en ello muchos días, repasando mentalmente los nombres de todos los animales que conocía, y concluí por renunciar a la tarea.

Era gorda y marchaba moviendo los riñones; tenía una voz penetrante que a todos sorprendía.

El domingo 14 de Diciembre se realizará un gran pic-nic en la Isla Maciel organizado por el comité "La Protesta" y a beneficio del diario.

Obras en venta en esta administración

«María Clara», novela por Margarita Audoux a 1 peso.

«Alma Gaucha», drama en 3 actos y 6 cuadros por Alberto Ghirardo, a 0,50 centavos.

«Alberto Ghirardo», por Juan Mas y Pi, a 0,50 centavos.

«La Cruz», drama en tres actos por Alberto Ghirardo y Florencio Fernández Gómez, a un peso.

«La Columna de Fuego», drama en 3 actos por Alberto Ghirardo, a 1 peso.

«Crónicas Argentinas», artículos de crítica y batallas por Alberto Ghirardo, a 1 peso.

«Sangre Nuestra» (Carlos Ortiz), con prólogo de Alberto Ghirardo, a 2 pesos.

«Manchas de Alcohol», drama en 3 actos por Eduardo Leloutre, a 0,20 centavos.

«Sobre la Ruta de la Anarquía», novela libertaria, por Pierre Quiroule, a 0,50 centavos.

«La Voz del Abismo», boceto dramático en un acto por Pedro Maino, a 0,20 centavos.

«Las Coyundas», drama social en un acto por Adolfo Boyer, a 0,20 centavos.

«Educación y Autoridad Paterna», interesante folleto de educación, por Andrés Girard, a 0,10 centavos.

«La Virgen Roja», drama social en tres actos por Isabel H. Pereira y Salvador Córdón Avellán, a 0,50 centavos.

«El Contraste Social», estudio crítico por Enrique García, a 0,15 centavos.

Pidió que la permitiesen cantar en la capilla; pero como no sabía los cánticos, Sor María-Amada me comisionó para enseñárselos. María Renaud pudo comenzar de nuevo a sacudir y doblar mis vestidos sin que nadie pareciera notarlo.

Estaba ella tan contenta, que me regaló un alfiler de gancho para sujetar mi pañuelo de narices que estaba perdiendo siempre. Dos días después, había perdido el alfiler, con el pañuelo.

¡Ese pañuelo! ¡qué pesadilla más espantosa! Ahora mismo, cuando me acuerdo, siento una verdadera angustia. Durante años y años, perdí, regularmente, un pañuelo por semana.

Sor María-Amada nos entregaba un pañuelo limpio por cada uno sucio que botábamos al suelo frente a ella. Yo sólo en ese momento me acordaba: volvía todos los bolsillos, corría como una loca por los dormitorios, por los corredores, hasta el granero; buscaba por todas partes. ¡Dios mío! ¡con tal que encuentre un pañuelo!

Al pasar delante de la Virgen, juntaba las manos con fervor: «Madre admirable, haz que encuentre un pañuelo!»

Peró no lo encontraba y volvía a bajar, roja, sofocada, apenada y sin atreverme apenas a coger el pañuelo que me tendía Sor María-Amada.

[Continuará]

A beneficio de una compañera

Rifa de una máquina de coser, una cómoda y un aparador.
Será agraciado con estos muebles el que tenga el número igual al premio mayor de la Lotería Nacional correspondiente a la primera jugada del mes de enero de 1914. Precio posos 1.
Por pedidos, a LA PROTESTA.

De Administración

suscriptores de Boca y Barracas

Se avisa a los suscriptores de los barrios arriba mencionados, que hoy por el cobrador del diario a efectuar cobranza de las suscripciones del mes en la fecha y se ruega dejen el importe en sus domicilios respectivos.

A los suscriptores de Paraná

Se ruega a los compañeros suscriptores que todos aquellos que puedan efectuar el pago de la suscripción al diario para antes del 15 de cada mes, y estén en condiciones de hacerlo, pueden verse con el agente los jueves a las 9 de la noche en el local social de la calle Monte Caseros 192; para facilitar la cobranza y la remisión del dinero al diario, lo más pronto posible, a fin de estar al corriente con la administración y atender a las necesidades de su vida pecuniaria con el mismo.

Se hace esta advertencia por carecer el encargado de la cobranza del tiempo necesario, por tener también que atender otras cosas relacionadas con la propaganda, para cuyo efecto, los que puedan ponerse al corriente en la suscripción adelantada, pueden hacerlo desde el primero de cada mes, en el local arriba indicado, o en la casa del agente, sito en la calle que indica el diario.

A los suscriptores de La Plata

Se ruega a los compañeros suscriptores de La Plata, dejen el importe de la suscripción en sus domicilios, pues el agente pasará a hacer efectiva la cobranza en esta semana.

El Agente.

FOLLETIN de LA PROTESTA (5)

MARGARITA AUDOUX

María-Clara

¡Criaturilla repugnante!
En adelante evitaba mirarla y se hacía sorda a sus insolencias. De todos modos, nos prohibía severamente llevarla sobre la espalda, lo que no impedía que Ismeria se trepase sobre mí como un mono.

Yo no tenía el valor suficiente para rechazarla e inclinándome un poco, la dejaba instalarse sobre mis espaldas.

Esto sucedía especialmente al subir al dormitorio. Tenía gran dificultad para trepar los pedaños, de lo que se burlaba ella misma diciendo que subía como las gallinas...

Como Sor María-Amada marchaba siempre delante, yo trataba de ponerme entre las últimas. Succedía a veces que la hermana se daba vuelta bruscamente; entonces Ismeria se deslizaba a lo largo de mi cuerpo con una rapidez y una facilidad extraordinaria.

Yo me quedaba siempre algo confundida bajo la mirada de Sor María-Amada y jamás dejaba Ismeria de decirme:

— ¡Ves que eres tonta? Te has dejado coger otra vez.

Ismeria no logró jamás subirse sobre María Renaud quien la rechazaba siempre, alegando que nos ensuciaba y gastaba los vestidos.